

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

REFLEXIÓN #1

EL MINISTERIO DEL PASTOR

PRIMERA SEMANA

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO A LA  
PROFESOR RAMÓN MELÉNDEZ RIVERA, M. A.  
EN CUMPLIMIENTO DE LOS REQUISITOS DEL CURSO  
PRÁCTICA PASTORAL-MIN 404-ONLINE

POR

2548 - SYLVIA CINTRÓN HERNÁNDEZ

SAINT JUST, P.R

14 DE ENERO DE 2025

Cuando el Señor nos llama, en esa invitación a seguirle llegan a nuestras vidas hermosos regalos; los cuales están encabezados por el más poderoso y significativo presente, la salvación. La salvación y esos dones que por gracia divina recibimos, no son regalos sin sentido. Cada uno de estos presentes tienen un propósito más allá de nosotros mismos. Estos dones nos trascienden, porque tienen como objetivo edificar y mantener en óptimas condiciones a la Iglesia del Señor. Por lo tanto, no son para nuestro disfrute o recreación. Son nuestras herramientas de trabajo ministerial.

Lo mismo ocurre con quien tiene un llamado pastoral, pues el Señor le otorga unos dones específicos para poder ejercer con una buena ejecutoria su asignación de vida. Al analizar los asuntos y áreas de trabajo que abarca el ministerio pastoral en relación a la vida cotidiana de una comunidad de fe, nos damos cuenta que la Biblia nos lo puede detallar en cierta forma al leer el Salmo 23 y el Evangelio según San Juan 10:7-16. Al reflexionar en estos pasajes de la Biblia podemos ver que un pastor sirve al Señor desde un plano en el que asume directamente la responsabilidad de alimentar, traer confort, dirección y acompañamiento al creyente. Los pastores, por decirlo de una forma, trabajan en y para el equipo del Señor, en beneficio de la grey.

Pero, en honor a la verdad, es un cuidado que no se limita a los predios de un templo, pues trasciende los límites de este. Las ejecutorias de los pastores no sólo se centran en la ayuda que estos puedan dar a la comunidad de fe que se congrega.

Por otro lado, podemos ver que un pastor o pastora tiene consigo un llamado poderoso de enseñanza, así como lo manifestó nuestro Señor Jesucristo. En este sentido, pienso en la magnitud de la responsabilidad que recae sobre los hombros del llamado pastoral. Y es que, como muchos tienden a decir, *“la congregación se comporta e imita a su pastor”*. En cierta forma la figura y la conducta pastoral puede reproducirse o reflejarse en la conducta de los miembros de la iglesia; pues, aunque la enseñanza es parte del llamado pastoral, la ejecutoria y modelaje de los pastores también pueden influenciar en el comportamiento de la grey. De esta forma podemos observar cómo el ministerio pastoral no sólo es uno que asume la responsabilidad del buen trato y cuidado de los feligreses. También, su función está estrechamente ligada a formar parte activa en el desarrollo del cristiano, con el fin de lograr un saludable crecimiento y madurez del individuo y del resto de la comunidad de fe que atiende.